

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

## **¿TIENEN SEXO LAS PROFESIONES?. EL CASO DE LOS ENFERMEROS.**

Alfonso Hernández Rodríguez.

Cita:

Alfonso Hernández Rodríguez (2009). *¿TIENEN SEXO LAS PROFESIONES?. EL CASO DE LOS ENFERMEROS. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/845>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

## ¿TIENEN SEXO LAS PROFESIONES? EL CASO DE LOS ENFERMEROS.

Ponente. Mtro. Alfonso Hernández Rodríguez.  
Centro de Estudios de Género, Universidad de Guadalajara, México.  
Correo electrónico [ruyalfonso7@yahoo.com.mx](mailto:ruyalfonso7@yahoo.com.mx)

### Metodología

Se exploró a través de la metodología cualitativa la representación social que tienen los enfermeros de sí mismos, siguiendo su propio discurso, partiendo del supuesto *que a través del habla se da cuenta de lo subjetivo y de lo social, donde quedan inscritas las representaciones sociales de su profesión y de su persona* (Botia:2001)

Se analiza el proceso que vivieron esos hombres en el transcurso de sus estudios de enfermería, la relación con el profesorado, con sus compañeras y compañeros, las dificultades o facilidades que hubieran tenido durante ese trayecto y si ese orden social conocido desde la perspectiva de género como *régimen de género* funcionó como el tamiz social que clasifica y discrimina a los sujetos como aptos o no para desempeñar ciertos roles en función del sexo.

**Palabras clave:** Perspectiva de género, régimen de género, división sexual del trabajo, patriarcado, enfermeros, discriminación, sistema escolar, segregación sexual, feminización.

### Introducción

Aquí, se explora la experiencia estudiantil de los enfermeros entrevistados desde la perspectiva de género, específicamente de lo que Connel (1996) denomina como Régimen de Género a través del cual, la institución escolar reproduce el sistema hegemónico; así mismo, como lo refiere Garfinkel (citado por Collins, 1996: 287) el hecho sociológico se hace más notable cuando los sujetos “irrumper” en un lugar que supuestamente no les corresponde como es el caso de los enfermeros a quienes en consecuencia, se les “sanciona socialmente” durante su trayectoria como estudiantes y más allá de ella.

El sistema escolar, es un campo donde el sistema sexo-género influye de manera consistente en la permanencia o deserción de los hombres que estudian enfermería, ya que a través de las actitudes de compañeras y compañeros y del profesorado se establecen mecanismos que propician la discriminación y a veces el abandono de la carrera por aquéllos que no resistieron la presión social de estar en el "lugar que no les corresponde".

## **Guardián efectivo.**

Los convencionalismos sociales siguen marcando y determinando en parte la elección de la carrera, de tal forma, que las y los jóvenes siguen decidiendo en la mayoría de los casos por estudios considerados como masculinos o femeninos.

Es por ello que las mujeres y los hombres no están igualmente representados en los distintos sectores de la producción, ni en las mismas condiciones de trabajo, ni en las mismas posibilidades de movilidad laboral; en el lugar en que se encuentren, hombres y mujeres reproducen ese orden. La segregación sexual está consolidada en los estudios formales de tal manera que hay profesiones que difícilmente serán elegidas por las jóvenes y por algunos jóvenes varones. A pesar de esto, algunas y algunos jóvenes están atreviéndose a elegir oficios y carreras no tradicionales, lo que parece ya, un cuestionamiento a la segregación del mercado de trabajo. La preferencia por esas profesiones, como es el caso de los varones que estudian enfermería aún representa una elección “desviante” a la norma y su incorporación al trabajo no es fácil.

Las escuelas como parte importante del sistema de reproducción patriarcal, conforman sus propios regímenes de género de acuerdo con el sistema hegemónico vigente, permitiendo o no la creación, recreación y reproducción de determinadas feminidades y masculinidades, y en ese proceso, también circunscribe un sistema institucional de oportunidades, recompensas y castigos inherentes a la vida cotidiana de la escuela, extendiendo su influencia más allá de los límites de la misma (Connell, 1996)

Al indagar acerca de su experiencia como varones en una carrera feminizada, lo dicho por los enfermeros confirma lo que Connell (1996:206-235) sostiene al hablar de las escuelas como *Regímenes de Género*, como lugares en donde aunque predominen las mujeres o los varones, no necesariamente escapan de la influencia del sistema patriarcal, ni a las sanciones sociales prescritas por él, para quienes lo desafían, en este caso los varones que estudian enfermería.

## **El régimen de género**

Desde este enfoque se analiza a la escuela como institución reproductora del régimen de género y la de enfermería no es la excepción, según lo refieren los enfermeros entrevistados, es un campo en el que los factores que influyen en su permanencia o deserción de la carrera, están vinculados con mecanismos que señala Connel y que están estrechamente relacionados con las cuestiones de género:

- Relaciones de poder
- División sexual del trabajo
- Patrones de emoción
- Simbolización

## **Relaciones de poder**

Las relaciones de poder implican relaciones de dominación y de resistencia así como de control, en donde tienen singular importancia las apariencias biológicas y sus efectos como cuerpos socializados que afectan las relaciones con los y las otras, por la significación social que se otorga al cuerpo sexuado y asignado como masculino.

En las escuelas de enfermería los alumnos varones suelen tener una sobre representación en posiciones de liderazgo que les favorece, ya que hay una tendencia de las mujeres para sustraerse de lo político, y por parte de los varones a llenar esos espacios y a asumir la iniciativa en actividades de organización y de mayor participación, como los de representación estudiantil y colaboración en eventos relacionados con la actividad escolar y deportiva; estas actividades marcadas por el ejercicio del liderazgo, parecen afectar positivamente y apoyar la permanencia de los varones en la escuela, como lo manifiestan dos enfermeros entrevistados:

*...se podría decir que a mis compañeras y maestras les caía mejor que los demás, siempre me preguntaban primero a mi y no nada más en cuestión de preguntas (me invitaban para organizar eventos, por ejemplo, a mi me gusta mucho organizarlos, como fiestas, o exponer en*

*las clases, me sentía bien porque era conocido en la escuela, o sea, por todos los maestros y la dirección ahí me hablaban para alguna cosa, por ejemplo (para) organizar el deporte... Fui concejal dos veces y si yo hubiera querido, hubiera llegado a ser presidente de la escuela... (Entrevista 3)*

*...yo coordiné mi generación y no ha habido una generación mas grande, éramos diecinueve enfermeros entre mas de cuatrocientos noventa y tantos estudiantes. Yo fui candidato a la presidencia de la escuela pero que bueno que no gané, me robaron las elecciones abiertamente, bueno no gané la presidencia a nivel sociedad de alumnos, pero ahora (dije) me voy a lanzar a la presidencia de la representación de pasantes y ahí fue donde yo me los arrasé con todo, porque yo me hice amigo de todos los concejales y obviamente dieron el apoyo... Éramos más varones concejales y sub concejales que mujeres... (Entrevista 9)*

### **La división sexual del trabajo**

La división sexual del trabajo está omnipresente y las disciplinas de estudio no están exentas de la regulación y distribución de tareas entre los miembros de la escuela como organización social; (en este caso la de enfermería) que encuentran espacios para esa división, concentrando a una mayor cantidad de mujeres que varones, es por eso que algunos estudiantes varones durante el transcurso de la carrera al sentirse observados y presionados a cumplir su rol de género, asumen papeles afines con dicho rol, esforzándose por mostrarse como tales en un ambiente feminizado, acercándose lo más posible a los nichos más armónicos al papel tradicional de los varones, como la búsqueda del poder político a través de la consecución de puestos de representación del alumnado. Sin embargo, algunos estudiantes varones ante las presiones ejercidas por el régimen de género a través del profesorado masculino (médicos) y femenino (enfermeras) desertan y en el mejor de los casos egresan pero no ejercen, empleándose en actividades distintas o estudian otra carrera.

Inicialmente las autoridades de la Escuela de Enfermería se resistían férreamente a admitir varones, por la creencia (entre otras) qué podrían comenzar a politizar las actividades escolares a través de la representación ante organismos estudiantiles, de acuerdo con lo manifestado por

algunos:

*...Había una resistencia específica del Director y del Oficial Mayor (ambos médicos y varones) de aceptar hombres, no entendíamos el por qué, probablemente temían que a lo mejor los hombres éramos muy políticos, que empezáramos a manipular a las mujeres... se podía sentir eso, por eso nos rechazaban. (Entrevista 10)*

La división del trabajo en el régimen de género induce a la asignación de tareas específicas entre los integrantes de la institución: maestros, maestras, alumnado, etcétera. En el caso de las escuelas de enfermería y confirmando la asociación que se hace entre saber y varones y entre quehacer y mujeres, se manifiesta claramente entre el profesorado, ya que los varones son médicos y las mujeres son enfermeras. Sin embargo, ambos se encargaban de señalarle al alumnado el carácter femenino de la enfermería.

En este caso, los enfermeros refirieron sentirse observados y acosados con las dudas explícitas acerca de su hombría y de su orientación sexo-afectiva y se sentían puestos a prueba como queda asentado en los siguientes testimonios:

*...Varias maestras nos hostigaban, recuerdo una que nos hostigaba siempre en el salón, pues nos decía que qué estábamos haciendo nosotros, que era una carrera de ternura de abnegación y qué hace un hombre en esa carrera, solamente que de veras tenga tendencias homosexuales o algo así, probablemente podría lograrse como enfermero.*

*...en un principio te fastidian, te cuestionan, te analizan, como que tienes que pasar por una prueba, yo siempre lo tomé como una prueba y dije: bueno, si me gusta todo esto me tengo que aguantar... a veces te agreden, yo siempre pensaba de que lo agredían a uno pues, para probarlo... por parte del Director y el Secretario. (Entrevista 10)*

Otros alumnos, al parecer no resistieron la presión social y abandonaron sus estudios:

*...simplemente mis compañeros se salieron porque... yo nunca supe la realidad, el porqué se*

*salieron, a la mejor era por el qué dirán. En mi generación habíamos cinco varones y su servidor nada más salió de esa generación. (Entrevista 9)*

Algunos estudiantes aunque terminaron la carrera nunca la ejercieron, probablemente porque como lo refiere uno de los entrevistados tal vez estaban ahí mientras lograban entrar a estudiar otra carrera:

*...éramos cuatro, uno se llama Antonio, estudió homeopatía, no se si todavía siga de enfermero, otro creo que estudió posteriormente psicología, no ejerció la enfermería, (Entrevista 10)*

Otra forma de presionar por parte de algunos maestros médicos varones, era a través de los exámenes, aplicados diferencialmente por sexo, como lo expresa el entrevistado 4:

*...Había unos maestros que nos discriminaban nomás por ser hombres ¿saben qué? Les voy a hacer primero a ustedes el examen y luego a las mujeres; yo no se de qué se trataba eso, pero siempre había unos maestros que nos hacían a nosotros, los seis hombres que éramos en el salón, nos hacía el examen aparte y a las mujeres muy aparte... a nosotros nos aplicaban bien el examen y a ellas jugaban hasta voladitos por la calificación, de hecho, no quería que nosotros viéramos cómo evaluaban.*

Otra forma en que la escuela como régimen de género extiende su influencia, es a través de la admisión y permanencia de los alumnos varones al presentarse un diferencial de deserciones en proporción mayor en el caso de los varones que en el de las mujeres, como lo refieren algunos de los entrevistados, el sujeto número 2, refiere que en su grupo al inicio eran nueve hombres y veintiún mujeres de los cuales egresaron sólo dos hombres y quince mujeres y en el caso del entrevistado 9, eran cinco varones y sólo egresó él. En la generación del entrevistado 10 en su grupo eran cuatro varones y egresaron dos.

### **Los patrones de emoción**

Los patrones de emoción, se refieren a aquellos modelos estructurales que definen espacios

sociales considerados como masculinos o femeninos, especialmente en sus relaciones con la sexualidad. Sobre esta área específica se ha discutido ampliamente cómo la negación de la homosexualidad ocupa un lugar privilegiado en los intentos de las escuelas como instituciones para definir las masculinidades; por otro lado, el fomento de la imagen de la mujer adulta asexual juega un papel importante en la definición de las feminidades, es así, que el profesorado algunas veces, buscaba averiguar la orientación sexual de los estudiantes varones. Esto ha propiciado que los estudiantes de enfermería elaboren ciertas estrategias, tanto hacia el interior de la escuela como hacia el exterior, entre las que destaca el hecho de tratar de pasar desapercibidos ante los maestros o la discreción ante la familia:

*...pues si... si me hizo dudar, porque pues, uno es hombre ¿no?... empiezan con la carrilla que a uno le echan ¡Pos no!... sí te hace un poquito dudar (esto lo pasé) a lo mejor ocultándome, como le vuelvo a repetir, hasta ya que me gradué le dije a mis padres y familiares... (Entrevista 6)*

*...(Hubo) momentos en que me sentía así como ¿qué estoy haciendo aquí?... era un poco diferente el trato... haz de cuenta, nos hacían a un lado se podría decir en cuestión de trabajos o preguntas, en ocasiones (preguntaban) hay una persona que quiere una guardia especial tú (dirigiéndose a las mujeres) aunque yo les decía: yo ocupo trabajar, yo ocupo dinero para seguir adelante (el médico decía) luego vamos a ver si hay para ti... se dirigían mas a una mujer... (Entrevista 11)*

Una de las variables recurrentes y mas referidas por los enfermeros en este campo de los patrones de emoción es el cuestionamiento de los otros, acerca de la identidad sexual de los estudiantes de enfermería y de los enfermeros, en este caso algunos maestros y maestras cuestionaban directamente dicha orientación sexo afectiva:

*...me sentaba a medias del salón con los demás cuates o compañeras, de repente se juntaba la bolita (de mujeres) alrededor del maestro y platicaban ahí con el maestro y de repente platicaban entre ellos, la bolita de mujeres y el maestro, y ya de repente las mujeres nos decían: oye el maestro dice que si son hombres varones o son homosexuales... nos defendían (las compañeras y decían) son machitos hechos y derechos, pero hasta ahí llegaba el comentario...*

*(Entrevista 11)*

## **La simbolización**

Cada institución crea sus propios códigos simbólicos y los hace valer a través de sus usos y costumbres, de los uniformes y de las asignaciones respectivas como femeninas o masculinas a ciertas actividades y áreas de trabajo.

La enfermería es una actividad que guarda similitudes con las prácticas militares en donde se siguen órdenes estrictamente piramidales y los códigos simbólicos son muy similares sobre todo a partir del poder ejercido a través de los uniformes y sus elementos de diferenciación. En el caso de los médicos, hombres y mujeres es excepcional que se presenten a clases sin su distintiva bata blanca que en la mayor parte de los casos (aunque por sí misma baste) tiene bordado el símbolo de las dos serpientes enredadas en un bastón; y que representan la máxima autoridad en el sector de la salud.

Por su parte los enfermeros y enfermeras lucen sus insignias distintivas en el hospital y en la escuela; los hombres las lucen sobre los hombros y las mujeres en la parte frontal de la cofia, por ejemplo, una raya azul marino en el lado derecho de la cofia significa enfermera general, ese signo mas otra raya azul marino en el lado izquierdo significa que es enfermera especialista; cofia con dos rayas, una a cada lado mas una raya mas ancha significa que tiene dos especialidades o que es jefa de piso.

Entre los varones, una raya encima del hombro izquierdo significa que es enfermero general, dos rayas en el hombro izquierdo quieren decir que es enfermero especialista; una raya azul marino mas ancha que las anteriores significa que es jefe de área o de piso y dos rayas anchas significan que se es jefe de enfermería en el ámbito de una institución.

Uno de los entrevistados comenta lo siguiente acerca del uso de dichos símbolos desde el inicio de la carrera de enfermería:

*... que las insignias, si yo las cargo hacia un lado, porque en la escuela nos acostumbraron a las insignias, (uniforme azul bajito) con una raya significa que somos estudiantes de un año, dos rayas del segundo año, tres rayas del tercer año y una azul del lado izquierdo, azul celeste es pasante y posteriormente pasamos a la raya azul marino que significa que estamos graduados y ya de ahí siguen las otras rayitas que nos separan pues, de un grupo a otro, dos (rayitas) es jefe de piso o tiene especialidad o dos especialidades y ya de ahí pueden haber todas las rayas que quiera uno pero nada más lo que nos permiten son dos rayas. (Entrevista 9)*

## **CONCLUSIONES**

Los elementos que conforman el régimen de género permean en diferentes niveles y de manera significativa las relaciones entre los sujetos e interactúan implícita o explícitamente todo el tiempo en el discurso manifestado por los enfermeros, y también al observar su actuación a lo largo de esta investigación.

La escuela y la orientación sociolaboral son dos componentes de primer orden en el funcionamiento del régimen de género, que lo mismo sirven para profundizar las diferencias entre mujeres y hombres, que para tratar en el presente de subvertir aquellos convencionalismos del orden social predominante que conducen a la mayoría de las jóvenes y a algunos jóvenes a una situación de franca desigualdad y del no reconocimiento de su legítimo derecho al estudio y al trabajo.

Es por eso que uno de los mayores retos de la orientación sociolaboral y de la escuela como institución en el futuro inmediato, es el de hacer tomar conciencia sobre todo a las mujeres y a los varones de que están capacitadas y capacitados para desarrollar cualquier trabajo, independientemente de las características del género al que pertenezcan, asumiendo desde luego que existen diferencias de tipo biológico que pueden limitar algunas de las actividades laborales, sin embargo aquí nos referimos al hecho de tener las mismas oportunidades de acceso a la escuela y al trabajo; es decir, de la equidad de género.

Finalmente; aunque los estereotipos de género están cambiando, las consignas tradicionales

no dejan de cumplir con su cometido, así es como dan cuenta numerosas jóvenes que estudian en carreras "masculinas" y en este caso los estudiantes (varones) de enfermería, que sufren los costos de su decisión.

Queda una gran tarea para que esta situación cambie favorablemente para la mayoría de mujeres y para aquellos hombres que irrumpen ese régimen escolar de género.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Alatorre, Edda. 2004. *Hacia un nuevo perfil académico profesional en la Escuela Nacional de Enfermería y Obstetricia de la UNAM desde la perspectiva de género*. Tesis de maestría en Enseñanza Superior, Facultad de Filosofía y Letras Universidad Nacional Autónoma de México.

Ander, Richard 1997. *La segregación profesional entre hombres y mujeres. Repaso de las teorías*. En Revista Internacional de Trabajo 116, Número 3. Organización Internacional del Trabajo.

Badinter, Elizabeth, 1993. XY: La identidad masculina. Alianza Madrid.

\_\_\_\_\_ 2005. Por el mal camino. Fondo de Cultura Económico. Buenos Aires.

Bañes Tello Tomasa. 2003. Tesis doctoral: El trabajo social en Aragón, el proceso de profesionalización de una actividad feminizada. Universidad Rovira I Virgili. Centro de lectura: Letras, Centro de Realización: Facultad de Letras.

Bly, Robert. 1992. Hombres de hierro. Editorial Planeta Mexicana. México.

Botia, Carmen. 2001. *Estrategias y toma de decisiones de las tituladas para su inserción en el mercado laboral: Una aproximación comprensiva*. Tesina, para obtener la Suficiencia Investigadora del Departamento de sociología de la Universidad de Granada.

Bourdieu, Pierre. 1996. *La dominación masculina*, en La Ventana. Revista de estudios de género. No. 3, julio. Universidad de Guadalajara.

Bourdieu, P. Hernández, A. y montesinos, R. 1998. La masculinidad. Aspectos sociales y culturales. Ediciones Abya-Yala. Quito.

Brihaye, Alain, 2005. *Servicio de empleados y trabajadores intelectuales por la remuneración equitativa del personal de enfermería*. En OIT, diálogo Social.  
<http://www.ilo.org/public/spanish/dualogue/sector/papers/enferme/enferm4.htm>.

Burin, Mabel e Irene Meler. 2000. *Barones. Género y subjetividad masculina*. Paidós, Buenos Aires.

Cano, María. 2004. *Enfermería y género, tiempo de reflexión para el cambio*. Index Enferm Digital 2004; 46. Disponible en [http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46\\_artículo\\_9-12.php](http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46_artículo_9-12.php).

Cánovas, Miguel. 2004. *Trabajo e ideología de género: Un análisis antropológico de la enfermería en Murcia*. 2004. Enfermería global. Revista electrónica semestral de enfermería No. 5. [www.um.es/eglobal/](http://www.um.es/eglobal/)

Cardaci, Dora. 1987. en *Mujeres y medicina*, No. 3, UAM Xochimilco, México.

Castrillón, Consuelo. 1992. *La práctica de la enfermería como objeto de estudio*. Revista Investigación y Educación en Enfermería; 10(2): 15-28.

Collins, Randall. 1996. *Cuatro tradiciones sociológicas*. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

Connell, Robert. 1996. *Teaching the Boys: new research on masculinity and gender strategies for schools*. Teachers College Record, vol. 98, n° 2, pp. 206-235.

\_\_\_\_\_ Masculinidades. 2003. Programa Universitario de Estudios de Género. Universidad Nacional Autónoma de México.

Costa, Isabel. 2002. *La gerencia aclarada en el trabajo del enfermero*. Revista Latino-América de Enfermagem. Volumen 10, N° 5 Riveirau Preto. Sept./Oct. Brasil, 2002.

Dehony, Cathleen. 2004. *¿Eres suficientemente hombre para ser un enfermero?* Fuentes: Terry Misenger decano de la Escuela de Enfermería, Universidad de Pórtland, Oregon; Roland Jemerson, Personal Pórtland VA Medical Center, Pórtland, Oregon.

Elliot, Philip. 1975. *Sociología de las profesiones*. Editorial Tecnos, Madrid.

Fajardo, Ma. Esther y germán, Concha. *Influencia del género en el reconocimiento de los cuidados enfermeros visibles e invisibles*. Index Enferm Digital 2004; 46 Disponible en [http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46\\_artículo\\_9-12.php](http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46_artículo_9-12.php) consultado el 13 de diciembre de 2004.

García, Ana. et al. *La enfermería vista desde el género*, 2004. Index Enferm Digital 2004;46. disponible en [http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46\\_artículo\\_9-12.php](http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46_artículo_9-12.php) consultado el 13 de diciembre de 2004.

Germán, concha. 2004. *Género y enfermería*. Index Enferm Digital 2004; 46. disponible en [http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46\\_artículo\\_9-12.php](http://www.index-f.com/index-enfermería/46revista/46_artículo_9-12.php) consultado el 13 de diciembre de 2004.

Guttmann, Matheu. 1993. *Los hombres cambiantes. Los machos impenitentes y las relaciones de género en México en los noventa*. En Estudios Sociológicos. Num. XI.

Kaufman, Michael. 1995. Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres. Cork University. Canadá.

\_\_\_\_\_ s/F “La masculinidad como homofobia” Mimeo.

\_\_\_\_\_ 1989. La construcción de la masculinidad y la triada de la violencia masculina. Centro de Investigación para la acción femenina. Santo Domingo.

\_\_\_\_\_ 1989, Hombres. Placer, poder y cambio. Centro de investigación para la acción femenina. Santo Domingo.

Kimmel, Michael. 1992. La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes. Ediciones de las mujeres. N° 17.

Menjívar, Mauricio. 2004. “¿Son posibles otras masculinidades? Supuestos teóricos e implicaciones políticas de las propuestas sobre masculinidad”. En: *Reflexiones*. Revista de la Facultad de ciencias sociales de la Universidad de costa Rica, N° 83-01, 2004.

\_\_\_\_\_ 2004. *De ritos, fugas, corazas y otros artilugios: Teorías sobre el origen del hombre o de cómo se explica la génesis de la masculinidad*. En Cuadernos Digitales: Publicación electrónica de Historia, Archivistita y Estudios Sociales. Vol. 9 N° 25. noviembre de 2004. Universidad de costa Rica. Escuela de Historia.

Moore, R. Y Douglas Gillette. 1993. La nueva masculinidad. Rey, Guerrero, Mago y Amante. Paidós Contextos. Barcelona.

Nájera, Rosa. 1992. Tendencia de la investigación sobre la práctica en enfermería en México. Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco. México.

Ríos, Maribel. 2001. *El género en la socialización profesional de enfermeras*. UNAM, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Cuernavaca, México.

Simoès, Joaquín y Ligia, Amancio. 2004. *Género e enfermagem. Um estudo sobre a minoría masculina*. En Sociología, problemas e prácticas. Centro de Investigacao e estudos de Sociología. Lisboa.

Talaranta, Seija. 2002. *Opiniones sobre gestión y liderazgo en enfermería*. En Enfermería Global. Revista electrónica semestral de enfermería. N° 1. Noviembre de 2002. [www.um.es/eglobal/](http://www.um.es/eglobal/)

Vasco, Alberto. 1990. *La enfermería como profesión*. En mujeres y medicina N° 4. UAM

Xochimilco, México.

Wainerman y Geldestein. 1990. *Condiciones de vida y de trabajo de las enfermeras en el Argentina*, CENEP, Argentina.

Williams, Christine. 1995. *Still a Man's World. Men Who Women's Work*, University of California Press, Berkeley.